

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Alastair-Crooke-Descenso-a-la-locura>

Alastair Crooke : « Descenso a la locura »

- Argentine -

Date de mise en ligne : dimanche 28 août 2022

Description :

Alastair Crooke : « Descenso a la locura ». Este artículo es el tercero de una serie de tres. Los argumentos ya no giran en torno a la verdad. Giran en torno de : O estás « con la narrativa" o « contra la narrativa » (...)

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

« **La locura es la excepción en los individuos, pero la regla en los grupos** » Friedrich Nietzsche

El [primer](#) artículo se centraba en cómo la desorientación y la sensación de pérdida de la razón actual se deben al estrés psíquico de adherirse a una contradicción incapaz de una síntesis puramente racional : una ideología que pretende ser exactamente lo que no es. O, en otras palabras, proclamar ostensiblemente *la libertad y el individuo* -mientras se oculta en su lenguaje una ideología que insiste en que cualquier comunidad arraigada no puede sostener una « *sociedad redimida* » (debido al racismo arraigado, etc.), por lo que debe ser limpiada de arriba a abajo. Debe liberarse de todas estas herencias. Esto representa la semilla « *bolchevique* » que Rousseau sembró en el suelo fértil de una disposición cultural europea franca existente hacia el totalitarismo.

[El segundo artículo](#) examina cómo, en Estados Unidos, esta « *semilla* » dio lugar al « *pensamiento grupal bobo* », que insiste en que las deficiencias humanas deben ser « *resueltas de una vez por todas* ». Este ideal debía manifestarse, y sigue haciéndolo, en un esfuerzo por provocar un cambio revolucionario en la sociedad, desafiando lo que se consideran injusticias estructurales dentro de los órdenes económico, político y social.

Esto ha supuesto, en términos prácticos, el alejamiento del poder de aquellos « *que tan a menudo eran blancos y hombres* », y el acceso al poder y al dinero de aquellos que han sido sistemáticamente victimizados. Para acelerar este proceso, se han utilizado los vientos del pánico moral (Covid y Climate) para desertar poco a poco de nuestros viejos principios de gobierno con el fin de « *rehacer al hombre* » : un proyecto de reimaginación del hombre que sólo puede hacerse mediante la adopción de una política [antiliberal](#).

Este tercer artículo intenta esbozar brevemente cómo estas tensiones condujeron a una facción de las élites occidentales hacia un trastorno psíquico (psicosis) a través de la comprensión de la hipóstasis del profesor de psicología clínica [Mattias Desmet](#), según la cual « *el totalitarismo no es una coincidencia histórica ; no se forma en el vacío. Surge, a lo largo de la historia, de una psicosis colectiva que ha seguido un patrón predecible* ».

Este marco es importante para entender « *dónde estamos* » y para gestionar la resistencia a este nuevo brote de totalitarismo, siendo este último un proceso que gana fuerza y velocidad con cada generación, desde los jacobinos hasta los nazis y los trotskistas, a medida que avanza la tecnología.

Desmet esboza cuidadosamente los pasos psicológicos que conducen al totalitarismo : los gobiernos, los medios de comunicación y otras fuerzas mecanizadas « *utilizan el miedo, la soledad y el aislamiento para desmoralizar a las poblaciones y ejercer el control, persuadiendo a grandes grupos de personas para que actúen en contra de sus propios intereses, con resultados destructivos* ».

Si la gente quiere entender por qué funciona el totalitarismo, sus semillas están a nuestro alrededor. No es necesario repetirlo. A medida que los medios de comunicación se han ido descentralizando, digitalizando y convirtiendo en algoritmos, la connivencia del Estado con las plataformas tecnológicas para controlar la cultura contemporánea ha obligado a los individuos a agruparse en manadas, donde el análisis reductivo, las habladurías y un desprecio tóxico por la contradicción sirven para alimentar los « *clics* » de los espectadores, incluso cuando congelan la imaginación creativa y el intelecto.

Es imposible mantenerse al [margen](#) de este discurso ; es imposible pensar fuera del *Twitter*. Sin embargo, la psique digital, como Adán en el Edén, pone nombre a las cosas. Usted no es « *usted* » : usted es la etiqueta que se le pone ; su obra es la suma de lo que se dice de ella ; sus ideas son reducibles a la reacción que suscitan en la red. [El pensamiento de grupo](#) se refiere, por tanto, a un deterioro de la eficiencia mental y del juicio moral que da lugar a la formación de una pseudo-realidad, aislada del mundo, y generada con fines ideológicos más amplios.

El pensamiento grupal *no* es un segmento de la sociedad que piensa su propia racionalidad. Se trata de una

racionalidad en bucle que permite que una realidad imaginada por uno mismo se desprenda, se aleje cada vez más de cualquier conexión con la realidad y, a continuación, transite hacia la ilusión, confiando siempre en los compañeros afines para su validación y radicalización ampliada.

Como ha [señalado](#) el [Dr. Robert Malone](#), se trata de dejar de centrarse en los actores externos y las fuerzas literales, y considerar los procesos psicológicos que alimentan la negación, y la aparente hipnosis de colegas, amigos y familiares.

El Dr. Malone se centra, con razón, en la « *locura que se ha apoderado de Estados Unidos* » [y que se está imponiendo en el mundo], y que es la responsable directa de las « decisiones asombrosamente anticientíficas y contraproducentes -pasando por alto las normas bioéticas, reglamentarias y de desarrollo clínico- para acelerar la producción de vacunas genéticas ».

Pero los comentarios de Malone tienen un significado mucho más amplio :

« Al igual que en los grupos de ciudadanos ordinarios, una característica dominante parece ser la de permanecer fieles al grupo, ciñéndose a las decisiones que éste se ha comprometido a tomar, incluso cuando la política funciona mal y tiene consecuencias imprevistas que perturban la conciencia de los miembros. En cierto sentido, los miembros consideran la lealtad al grupo como la forma más elevada de moralidad. Esta lealtad requiere que cada miembro evite plantear cuestiones controvertidas, cuestionar argumentos débiles o acabar con las ilusiones. « Paradjicamente, los grupos despreocupados o complacientes son propensos a ser extremadamente duros con los grupos externos y los enemigos. Cuando se trata de una nación rival, a los responsables políticos de un grupo amigo les resulta relativamente fácil permitir soluciones deshumanizadoras como los bombardeos a gran escala. Es poco probable que un grupo afable de funcionarios del gobierno aborde las cuestiones difíciles y controvertidas que surgen cuando se discuten las alternativas a una solución militar dura. « Los miembros tampoco son proclives a plantear cuestiones éticas que impliquen que este 'buen grupo nuestro, con su humanitarismo y sus elevados principios, pueda ser capaz de adoptar un curso de acción inhumano e inmoral' »

Los argumentos ya no giran en torno a la verdad, sino que se juzgan por su fidelidad a los principios de la mensajería singular. O se está « con la narrativa » o « contra la narrativa », y el punto intermedio es el peor « pecado ». Desmet ha actualizado efectivamente la [definición](#) de Hannah Arendt de sociedad totalitaria como « una sociedad en la que una ideología pretende desplazar todas las tradiciones e instituciones anteriores, con el objetivo de someter todos los aspectos de la sociedad al control de esa ideología ». Esta definición puede distinguirse de la de autoritarismo, en la que un Estado pretende monopolizar el control político, pero no pretende transformar de forma intrusiva la visión del mundo, el comportamiento y los hábitos mentales de sus ciudadanos.

A principios de la década de 1970, cuando el fiasco de la política exterior de la guerra de Vietnam llegaba a su fin, un psicólogo académico, que también se interesaba por la dinámica de los grupos y la toma de decisiones, se vio sorprendido por los paralelismos entre los resultados de su propia investigación y los comportamientos de los grupos implicados en el fiasco de la política exterior de [Bahía de Cochinos](#). Intrigado, comenzó a examinar más de cerca la toma de decisiones en ese caso de estudio, así como las debacles políticas de la Guerra de Corea, Pearl Harbour y la escalada de la Guerra de Vietnam. El resultado es « [Victims of Groupthink : A psychological study of foreign-policy decisions and fiascos](#) », de Irving Janis (1972).

Janis [esbozó](#) debidamente [las tres reglas](#) que definen el pensamiento grupal (parafraseadas por Christopher Booker) :

- **En primer lugar**, un grupo de personas llega a compartir una opinión común, a menudo expuesta por unos pocos individuos que se consideran creíbles. Sin embargo, esta es una visión que no se basa en la realidad. Estos partidarios pueden estar intelectualmente convencidos de que su punto de vista es correcto, pero su

creencia no puede ser puesta a prueba de una manera que la confirme, más allá de toda duda. Simplemente se basa en una imagen del mundo tal y como lo imaginan, o más exactamente, tal y como *les gustaría que fuera*.

- **La segunda regla**, es que precisamente porque su punto de vista común es esencialmente subjetivo e indemostrable, los pensadores de grupo se esfuerzan por insistir en que es tan obvio que un « consenso » de todas las personas bienintencionadas debe aceptarlo. Cualquier prueba contradictoria, y las opiniones de cualquiera que no esté de acuerdo con ellos, pueden ser ignoradas por completo.
- **En tercer lugar**, y muy importante, está la regla de que para reforzar la convicción del « grupo de origen » de que su opinión es correcta, debe tratar las opiniones de cualquiera que la desafíe como totalmente inaceptables. Estas personas son consideradas obtusas y no deben ser objeto de un diálogo serio, sino que deben dejar de dialogar. Hay que marginar a los que están fuera de la burbuja y, si es necesario, hay que caricaturizar sin piedad sus opiniones para que queden en ridículo.

Si eso no es suficiente, hay que atacarlos en los términos más despectivos, normalmente con una etiqueta despectiva, como « intolerante », « mojigato », « xenófobo » o « negacionista ». No se puede tolerar la disidencia en ninguna de sus formas. Algunos miembros del grupo se encargan de convertirse en « guardianes del espíritu » y de corregir las creencias discrepantes.

Este proceso psíquico puede llevar a un grupo a tomar decisiones arriesgadas o inmorales. Muchos de los mayores horrores de la historia de la humanidad sólo deben su aparición al establecimiento y la imposición social de una falsa realidad, un mundo percibido tal y como lo imaginan ; una pseudo-realidad en lugar de la realidad. Cuanto más asumen esta posición delirante, más demuestran necesariamente la psicopatía funcional y, por tanto, menos normales se vuelven. En definitiva, se hunden en el engaño colectivo.

Sin embargo, percibirlos como normales, cuando no lo son, llevará a los demás a malinterpretar la motivación de los pseudorrealistas ideológicos -que es la instalación universal de su propia ideología- para que todos vivan pasivamente su totalitarismo, hasta que sea demasiado tarde para que cambien de rumbo.

La locura es una forma particular de la mente y se aferra a todas las enseñanzas y filosofías, pero aún más a la vida cotidiana, ya que la vida misma está llena de locura, y básicamente es bastante ilógica. El hombre tiende a la razón sólo para poder darse normas. Carl Jung

El punto aquí es que un análisis geopolítico racional de la psicosis de masas es innecesario. Sólo un psicoterapeuta podría tener observaciones relevantes que hacer. Nada de lo que se dice sobre la negación masiva tiene sentido, más allá del reconocimiento de su existencia maligna.

Es lo que es y habrá que hacer catarsis para que desaparezca.

Esto plantea la conocida [paradoja](#) de Solzhenitsyn : ¿por qué los disidentes y los libertarios no resisten más ?

Las personas que sufren las injusticias de la cultura de la anulación no tienden a luchar, gritar y rascarse el camino de vuelta a la seguridad. Tienden a someterse a la locura que les ha abrumado, en parte con la esperanza de que algún día encuentren el camino de vuelta. Es difícil entender en este momento que « *esto es todo* » y que todo es una lucha.

¿Ayuda entonces el análisis de Janis a explicar acontecimientos geopolíticos como la respuesta hiperideológica de Europa a la crisis de Ucrania ? Parece encajar en todas las casillas de su disección de los fracasos de la política exterior del pasado. La locura de grupo es más característica cuando nos enfrentamos a personas que tienen una

opinión categórica sobre un tema determinado, pero que resultan no haberla pensado realmente de antemano (por ejemplo, la sanción global de la UE a Rusia).

Y, (como) « [La victoria ucraniana es inevitable](#) - es sólo cuestión de tiempo » ; « *Estamos en guerra... [Los ciudadanos deben estar dispuestos a pagar el precio de apoyar a Ucrania](#) y preservar la unidad de la UE* » ... « *Estamos en guerra. Estas cosas no son gratis* ».

No han examinado seriamente los hechos ni las pruebas. Pero el mismo hecho de que sus opiniones no se basen en una comprensión real de por qué creen lo que hacen sólo les anima a insistir con más vehemencia e intolerancia en que sus opiniones siempre fueron correctas, y a descartar de plano cualquier oposición pública.

« **Todo fanatismo es una duda reprimida** » Carl Jung

Se dice que en su pensamiento literal y en su insistencia en la desvinculación distante, el liberalismo tiene un « *centro vacío* », desprovisto de cualquier fuente sustancial de significado moral. Sin embargo, la vida política aborrece el vacío, y el centro no permanece vacío. El « *bien* » al que se ha aferrado -como fuente de sentido colectivo occidental- es el « *rescate del orden liberal* », la preservación de su proyecto *ideológico*, frente al creciente atractivo de los estados *civilizatorios*.

En su ensayo « *Hombres sin pecho* », CS Lewis describe la *athumia* (un fracaso del *thumos* -un antiguo concepto griego que implica la empatía y la conexión humanas-) como un estado mental abatido y melancólico resultante de una educación que insiste en que cualquier percepción del valor moral es meramente subjetiva.

El filósofo Talbot Brewer [sostiene que](#) todos tenemos una « *mirada evaluativa* » sobre el mundo. Pero si no *hay* nada real que *mirar*, entonces nuestra capacidad evaluativa no puede referirse a nada más allá del *yo* subjetivo. En este caso, es difícil ver cómo ese pensamiento grupal puede distinguir entre evaluación y autoafirmación. El pensamiento de grupo no tiene otro recurso que imponer sus « valores » al mundo a través de la ideología.

Thumos afirma más ampliamente el mérito moral de las cosas, creando el campo de la elección moral. Si todo va bien, lo hace dialécticamente con *el logos*, la parte razonadora de la conciencia. Trabajando juntos en una sociedad humana bien ordenada, no sólo se afirman, sino que están atentos al valor más amplio derivado de los intereses pragmáticos compartidos de quienes habitan juntos un mundo real. Este fue uno de los puntos de Kissinger en una reciente [entrevista con el](#) *Wall Street Journal*, cuando destacó la necesidad de « equilibrio » en nuestro mundo.

La idea de que la empatía y la comunidad entre los seres humanos puedan desempeñar algún papel epistémico positivo en la aprehensión de *la realidad* es ahora en gran medida ajena al pensamiento político occidental contemporáneo. Sin embargo, cuando el *thumos* muere, los síntomas de desorden psíquico, ansiedad, soledad y amargura nos llevan inevitablemente a la locura, ya sea individual o colectivamente.

« **Las gigantescas catástrofes que nos amenazan hoy en día no son acontecimientos elementales de naturaleza física o biológica, sino acontecimientos psíquicos. Hasta un grado aterrador, estamos amenazados por guerras y revoluciones que no son más que epidemias psíquicas. En cualquier momento, varios millones de seres humanos pueden ser golpeados por una nueva locura, y tendremos una nueva guerra mundial o una revolución devastadora. En lugar de estar a merced de las bestias salvajes, los terremotos, los desprendimientos y las inundaciones, el hombre moderno es vencido por las fuerzas elementales de su propia psique** » Carl Jung (1932)

.Alastair Crooke* para [Strategic Culture](#)

Original : « [Descent Into Madness](#) », August 22, 2022.

[Strategic Culture](#), 22 de agosto de 2022.

* **Alastair Crooke**, diplomático británico, fundador y director del [Conflicts Forum](#). Ha sido una figura destacada en inteligencia militar británica en « *Military Intelligence, section 6* (MI6) » y en diplomacia de la Unión Europea. Fue galardonado con la muy distinguida Orden de San Miguel y San Jorge ([CMG](#)), una orden de caballería británica fundada en 1818.

Traducido del inglés para [El Correo de la Diáspora](#) por : Estelle y Carlos Debiasi

[El Correo de la Diáspora](#). París, 28 agosto de 2022.

[\[Licencia Creative Commons\]](#)

Esta obra está bajo una [licencia Creative Commons](#). Atribución según los términos Sin modificación - No Comercial - Sin Derivadas 3.0 Unported. Basada en una obra de www.elcorreo.eu.org.